



¿Cuál hizo la voluntad del padre? (Mt 21, 31)

27 de septiembre 2026

26o. Domingo del Tiempo Ordinario

Año 26 No. 1281

Liturgia de las horas: 2a. Semana del Salterio



Asumir un compromiso social, de fe y esperanza, con todos los hermanos de la comunidad, para edificar una nación con los valores de la justicia, la paz y la reconciliación.

Por ser Domingo del Tiempo Ordinario, utilizamos el color verde.



Ritos Iniciales

Antífona de entrada Dn 3, 31. 29. 30. 43. 42

Todo lo que hiciste con nosotros, Señor, es verdaderamente justo, porque hemos pecado contra ti y hemos desobedecido tus mandatos; pero haz honor a tu nombre y trátanos conforme a tu inmensa misericordia.

Entrada

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

Saludo

El Dios de la esperanza, que por la acción del Espíritu Santo nos colma con su alegría y con su paz, esté siempre con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

Acto penitencial

Dios quiere que nos apartemos del mal y practiquemos la rectitud y la justicia. Confiando en su bondad, reconozcamos nuestros pecados para celebrar con fe esta Eucaristía. (Silencio).

Yo confieso...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Gloria

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

Oración colecta

Señor Dios, que manifiestas tu poder de una manera admirable sobre todo cuando perdonas y ejerces tu misericordia, multiplica tu gracia sobre nosotros, para que, apresurándonos hacia lo que nos prometes, nos hagas partícipes de los

bienes celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



Liturgia de la Palabra

Del libro del profeta Ezequiel 18, 25-28

Esto dice el Señor: “Si ustedes dicen: ‘No es justo el proceder del Señor’, escucha, casa de Israel: ¿Conque es injusto mi proceder? ¿No es más bien el proceder de ustedes el injusto?

Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere; muere por la maldad que cometió. Cuando el pecador se arrepiente del mal que hizo y practica la rectitud y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se aparta de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

De Salmo 24

R. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. **R.**

Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. Según ese amor y esa ternura, acuérdate de nosotros. **R.**

Porque el Señor es recto y bondadoso indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses 2, 1-11

Hermanos: Si alguna fuerza tiene una advertencia en nombre de Cristo, si de algo sirve una exhortación nacida del amor, si nos une el mismo Espíritu y si ustedes me profesan un afecto entrañable, llénenme de alegría teniendo todos una misma manera de pensar, un mismo amor, unas mismas aspiraciones y una sola alma. Nada hagan por espíritu de rivalidad ni presunción; antes bien, por humildad, cada uno considere a los demás como superiores a sí mismo y no busque su propio interés, sino el del prójimo. Tengan los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús.

Cristo, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen (Jn 10, 27).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Mateo 21, 28-32

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: “¿Qué opinan de esto? Un hombre que tenía dos hijos fue a ver al primero y le ordenó: ‘Hijo, ve a trabajar hoy en la viña’. Él le contestó: ‘Ya voy, señor’, pero no fue. El padre se dirigió al segundo y le dijo lo mismo. Éste le respondió: ‘No quiero ir’, pero se arrepintió y fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?”. Ellos le respondieron: “El segundo”.

Entonces Jesús les dijo: “Yo les aseguro que los publicanos y las prostitutas se les han adelantado en el camino del Reino de Dios. Porque vino a ustedes Juan, predicó el camino de la justicia y no le creyeron; en cambio, los publicanos y las prostitutas sí le creyeron; ustedes, ni siquiera después de haber visto, se han arrepentido ni han creído en él”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Profesión de Fe (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,

nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

Oración Universal

Oremos a nuestro Padre Dios, para que, con su amor y ternura, atienda las intenciones de nuestra Asamblea de fe, que confía en el favor de su inmensa bondad. A cada invocación respondemos:

R. Te lo pedimos, Señor.

Por la Iglesia, para que sirva con humildad a todos los hombres, teniendo los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús y que los fieles cristianos sean testigos del amor a Dios y al prójimo. **Oremos.**

Por nuestras comunidades parroquiales, para que el trabajo pastoral sea una luz de esperanza para los hermanos, que les muestre el camino del Reino de los cielos. **Oremos.**

Por los pecadores, para que arrepentidos de la maldad de nuestras acciones, comencemos una nueva vida, en la rectitud y la justicia, con la ayuda de Dios. **Oremos.**

Por la Arquidiócesis de Toluca, para que siga compartiendo el servicio de caridad con los más pobres y necesitados, buscando cumplir con fidelidad la voluntad del Padre Dios. **Oremos.**

Padre bueno, guíanos con la verdad de tu doctrina, porque en ti tenemos puesta nuestra esperanza y confiamos en el favor de tu compasión y misericordia. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.



Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Dios misericordioso, que nuestra ofrenda te sea aceptable y que por ella quede abierta para nosotros la fuente de toda bendición. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Consagración

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

Padre Nuestro

Elevemos nuestras plegarias al Cielo, rogando al Padre Dios que nos conceda su perdón y su paz.

Padre nuestro...

Antífona de la Comunión 1 Jn 3, 16

En esto hemos conocido lo que es el amor de Dios: en que dio su vida por nosotros. Por eso también nosotros debemos dar la vida por los hermanos.

Oración después de la Comunión

Que este misterio celestial renueve, Señor, nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que seamos coherederos en la gloria de aquel cuya muerte, al anunciarla, la hemos compartido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



Rito de Conclusión

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Señor Dios, que tu pueblo fiel progrese impulsado por tu misericordia y, movido por un arrepentimiento saludable, cumpla con alegría tus mandamientos y pueda así alcanzar lo que le prometes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Sigamos adelante en la fe y la esperanza con Dios, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que sean obedientes como siervos, y perfectos como discípulos, haciendo cada uno lo que tiene que hacer según el ministerio que les ha sido encomendado, para que, haciendo la voluntad de Dios, perseveren en la fidelidad y en la amistad con Cristo.

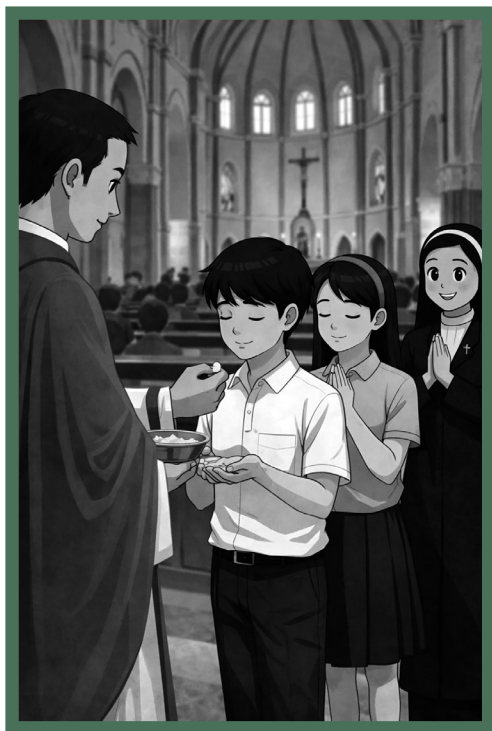
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Al encuentro con Jesús Eucaristía

La vida en Cristo encuentra su fundamento en el banquete eucarístico: “Lo mismo que me ha enviado el Padre, que vive, y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí” (Jn 6,57).

Catecismo de la Iglesia
Católica. no. 1391



El impulso más profundo del corazón para asistir a la misa dominical es el encuentro y la unión con Cristo presente en la Eucaristía, esa necesidad debe regir por encima de cualquier otra el movimiento de nuestro ser. Acudamos sin demora con un corazón dispuesto para encontrarnos con el Señor.

El segundo hijo se arrepintió y fue

P. Gustavo Eugenio Elizondo Alanís

Hay una diferencia entre la desobediencia y la testarudez. El que dice 'no quiero', pero hace lo que le dicen, no es un desobediente, sino un testarudo. El que es testarudo no comete pecado, sino una falta de actitud, que hay que transformar en virtud, como lo hizo Jesús en Getsemaní, cuando preguntó si era posible que pasara de él ese cáliz, pero pidiendo que se hiciera la voluntad de su Padre y no la suya, manifestando la resistencia de la voluntad del ser humano, ante una situación adversa, de peligro, o de sufrimiento, que es natural.

Pero el que desobedece, aunque de palabra diga 'sí', pero no hace lo que dice, ese sí

comete pecado, porque es un mentiroso.

Vive tú con un espíritu de discernimiento, para que puedas orientar correctamente tu voluntad y someterla a la obediencia de la voluntad divina para la que has sido creado, y para la que te estás continuamente perfeccionando. La obediencia está en hacer, no en decir.

Cuando Dios pide algo, tú debes decir 'sí quiero' siempre, sabiendo que él te va a dar la gracia para que puedas, y para que sepas cómo hacerlo.

Vivir abandonado en la voluntad de Dios es vivir en la vida de la gracia, en la disposición

de que él haga contigo lo que quiera, alimentado y asistido por los sacramentos, porque es a través de los sacramentos que se nos da la gracia para poder cumplir esa voluntad de Dios, y obedecerla.

Pide la ayuda de los ángeles, de los santos, de la Madre de Dios, y la luz del Espíritu Santo, para que siempre y en

todo hagas la voluntad de Dios, aunque no quieras, aunque te cueste, aunque no la entiendas; aunque tu boca te traicione y digas “no”, porque no es obediente el que dice, sino el que hace lo que él le dice. Pero intenta imitar a la Virgen María que dijo “sí” e hizo la voluntad de Dios todos los días de su vida, entonces alcanzarás en Cristo la perfección».

«El hijo que dice “no”, pero luego va, es sincero. No es perfecto, pero sí es sincero. Ciertamente, nos hubiera gustado verlo decir “sí” inmediatamente. Pero no es así. Al menos, manifiesta de manera franca y en un cierto sentido valiente su reticencia. Se asume, por lo tanto, la responsabilidad de su comportamiento y actúa bajo la luz del sol. Luego, con esta honestidad de base, termina poniéndose en discusión, llegando a entender que se ha equivocado y regresando por sus pasos. Es, podremos decir, un pecador, pero no un corrupto. Y para el pecador hay siempre esperanza de redención; para el corrupto, en cambio, es mucho más difícil. De hecho, sus falsos “sí”, aparentemente elegantes, pero hipócritas, y sus ficciones convertidas en habito son como un grueso “muro de goma”, detrás del cual se resguarda de la voz de la conciencia. Y estos hipócritas hacen tanto daño. Hermanos y hermanas, pecadores sí, todos somos pecadores, ¡corruptos no! ¡Pecadores sí, corruptos no!»
(Papa Francisco, Ángelus 1.X.23)

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

La respuesta de los sumos sacerdotes y ancianos los pone en dificultades frente a la sabiduría de Jesús.

Estos personajes formaban parte de la élite gobernante y religiosa del pueblo judío, eran líderes en el Sanedrín (el tribunal supremo), además de controlar el culto y el orden civil.

Ellos sentían amenazada su autoridad con las acciones de Jesús, que acogía a los pecadores, ofreciéndoles el perdón que solo Dios podía dar, además de su trasgresión a las leyes y tradiciones, como por ejemplo respecto a guardar el sábado.

El enfrentamiento con el Maestro giraba en torno a su autoridad, pues le cuestionaban sobre quién le otorgaba su derecho a enseñar y realizar milagros.

Siendo autoridades y conocedores de las cosas de Dios, ¿por qué no escucharon el llamado al arrepentimiento de Juan? Por eso, con su respuesta queda expuesta su hipocresía.

Se arrepintió y fue



La conversión es una renovación profunda de la mente y el corazón, no basta con decir sí, como el primer hijo, los sumos sacerdotes y ancianos siempre decían sí.

La diferencia está en la transformación, como el segundo hijo: “se arrepintió y fue”, cambió su actitud y se decidió a cumplir la voluntad de su padre.

La conversión requiere humildad para aceptar el yugo del Señor, abandonando las actitudes de orgullo que impiden cambiar de estilo de vida, como aquellos que acudieron a recibir el bautismo de Juan en señal de arrepentimiento.

Jesús resalta que la conversión no puede quedarse en palabras, se lleva a la práctica, se realiza en acciones concretas, se participa, se comparte, se hace vida.

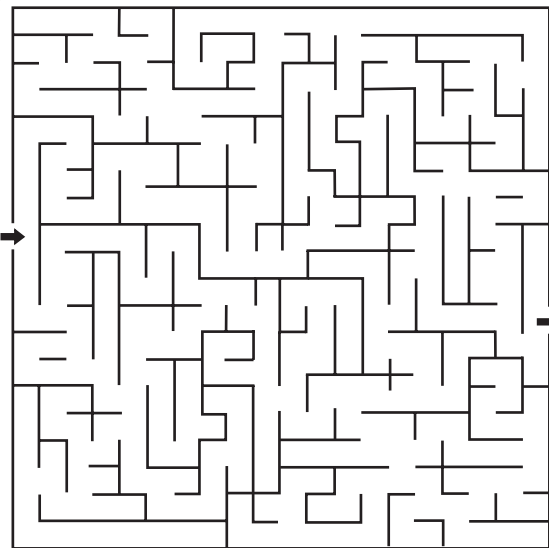
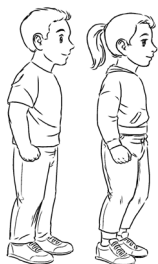
Escuchar el mensaje del Señor abre la puerta de la salvación, pero es necesario cruzarla, vale la pena preguntarse personalmente qué clase de hijo se es, y reconocer lo que hace falta para seguir al Señor en una verdadera actitud de conversión.



Aby la abejita mensajera

El llamado a la salvación está abierto a toda persona que quiera abrazar el evangelio, la podemos alcanzar cumpliendo las enseñanzas de Jesús con palabras y hechos, sólo necesitamos decidirnos a vivirlo cada día con la ayuda del Espíritu Santo. Y tú, ¿cómo respondes al llamado del Señor?

Acude al llamado del Señor encontrándote con él a través de este laberinto y recuerda que eres un bautizado llamado a la santidad..



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

Pbro. Ricardo Talavera Pérez
Colaborador

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.